

Documentar la tradición. Fotografía, marginación y memoria colectiva

obra de Hugo Sánchez Martínez

Dentro de su bella labor artística, la fotografía ha sido un parteaguas en la narrativa de lo que los ojos de este creador buscan y reflejan en su obra: personalidad, gran respeto a las tradiciones de los pueblos originarios y, sobre todo, cultura. Hugo A. Sánchez Martínez, cineasta, documentalista y fotógrafo mexiquense, egresado de la Escuela de Artes Escénicas de la Universidad Autónoma del Estado de México (Uaeméx), México, ha construido una trayectoria marcada por el compromiso social y la sensibilidad hacia los grupos que históricamente han sido invisibilizados. Su mirada, tanto en el cine como en la fotografía, se ha orientado hacia lo que permanece en la memoria colectiva: las fiestas, los rituales y los gestos de dignidad en comunidades que resisten al olvido.

En su travesía profesional, Sánchez Martínez logró conocer el vasto mundo de los medios de comunicación, donde comenzó colaborando en plataformas digitales y proyectos periodísticos. Desde esos espacios no solo narró sucesos importantes para la sociedad mexiquense, sino que también se formó en el arte de escuchar y observar a las personas. Cada manifestación, huelga o movimiento social que cubría le permitió comprender la fuerza de lo colectivo, la importancia de la empatía y la necesidad de contar historias desde la cercanía. Esta experiencia periodística sembró en él la convicción de que el arte visual podía convertirse en un puente entre las comunidades y el resto de la sociedad, entre los silencios de los marginados y la mirada de quienes necesitan escuchar.

La marginación ha sido uno de los temas centrales en su filmografía y en sus ensayos fotográficos. Como artista, reconoce que la desigualdad le duele profundamente, y por ello busca ofrecer un espacio de representación a todas aquellas personas que, por distintas razones, no han tenido voz. Su intención es clara: provocar que otros vuelvan la mirada hacia esas realidades y comprendan la riqueza cultural y humana que late en los márgenes. Esta postura ética se refleja en cada uno de sus proyectos, donde el respeto por la identidad y la autenticidad de sus protagonistas está siempre presente.

El misticismo y la espiritualidad también forman parte fundamental de su propuesta artística. Sánchez Martínez ha encontrado en el Día de Muertos una de las tradiciones más cercanas a su sensibilidad creadora. Para él, la festividad no solo es un ritual de memoria, sino un ejercicio de resistencia cultural que conecta a los pueblos originarios con sus ancestros y con la tierra. En obras como el cortometraje *Rosa otomí* (2020), filmado en el municipio de Aculco, retrata la danza de las pastoras y la manera en que esta práctica ritual preserva la identidad otomí frente al paso del tiempo. Esta película fue un testimonio visual y una apuesta por dar visibilidad a tradiciones que muchas veces se mantienen vivas gracias al esfuerzo de comunidades rurales y de sus mujeres.



Madre (2025). Fotografía: Hugo Sánchez-Martínez.
Prohibida su reproducción en obras derivadas.



Muerte y Color (2023). Fotografía: Sánchez-Martínez.
Prohibida su reproducción en obras derivadas.



Monarca (2025). Fotografía: Hugo Sánchez-Martínez.
Prohibida su reproducción en obras derivadas.

El reconocimiento que el creador ha obtenido en distintos espacios ha servido para reforzar esa visibilidad de la que tanto carecen los grupos indígenas y comunitarios. Una muestra de ello fue el premio que recibió en el concurso de fotografía Una Mirada a la Democracia, convocado por el Instituto Electoral del Estado de México, donde obtuvo el segundo lugar con la obra *Mayordomía mágica*. La imagen, que combina lo festivo con lo sagrado, refleja la potencia de la tradición y la capacidad de los pueblos para organizarse en torno a sus rituales. Este galardón validó su talento, además de que se convirtió en una plataforma para resaltar la vigencia cultural de prácticas comunitarias.

La diversidad temática de su cine también se aprecia en proyectos como el cortometraje *Bómboro* (2017), donde centra la mirada en las personas de la tercera edad que bailan en la Concha Acústica de Toluca. Con esta obra, el realizador aborda un universo distinto: el de la vejez como tiempo de vitalidad, resistencia y alegría. Lejos de concebir la edad avanzada como un límite, la cinta rescata la danza y el movimiento como expresiones de libertad. Una vez más, el director ofrece un espacio de dignificación para quienes suelen ser marginados, pero que en la pista de baile encuentran una manera de reafirmar su identidad.

En su papel como promotor cultural, Sánchez Martínez ha impulsado la proyección de cine en comunidades, convencido de que el séptimo arte no debe quedarse en las salas tradicionales, sino llegar a los espacios donde se originan las historias. Eventos como el ciclo Aculco en una Mirada, realizado en 2022, son ejemplo de su compromiso. En esa ocasión, se proyectaron cortometrajes filmados en el municipio, y se celebró el estreno de *Juntos* (2023), un trabajo que explora nuevas posibilidades narrativas dentro de su filmografía. Este esfuerzo confirma que el municipio mexiquense ha sido escenario de sus proyectos y también un punto de encuentro que ha marcado su experiencia profesional.

La relevancia de Aculco en la carrera de este artista es innegable. La región, con su riqueza arquitectónica y cultural, ha funcionado como un laboratorio creativo donde el realizador ha explorado tanto la tradición otomí como la vida cotidiana de sus habitantes, así como los lugares emblemáticos de este pueblo mágico. Allí, el cineasta ha comprobado que el arte puede generar vínculos colectivos y contribuir a la preservación de la memoria local.

El legado que Sánchez Martínez está construyendo se sustenta en dos pilares: la creación artística y la responsabilidad cultural. Sus documentales y fotografías son más que ejercicios estéticos; constituyen testimonios que dialogan con la memoria de los pueblos, las voces de los invisibles y las tradiciones que resisten en el corazón del Estado de México. Su obra nos recuerda que el cine y la fotografía no son únicamente medios de entretenimiento o contemplación, sino herramientas poderosas



Rosa Otomí (2021). Fotografía: Hugo Sánchez-Martínez.
Prohibida su reproducción en obras derivadas.



Xitas Mexas (2025). Fotografía: Hugo Sánchez-Martínez.
Prohibida su reproducción en obras derivadas.



Rosa Otomí (2021). Fotografía: Hugo Sánchez-Martínez.
Prohibida su reproducción en obras derivadas.

para reconstruir identidades, fortalecer comunidades y abrir nuevas rutas hacia la empatía social.

Con cada proyecto, el director se reafirma como un creador que no teme mirar a los márgenes, a los rituales, a los rostros olvidados por la modernidad. Su cine y su fotografía son, al mismo tiempo, espejo y ventana: espejo porque reflejan el espíritu de quienes forman parte de sus historias; ventana porque invitan al espectador a adentrarse en mundos que existen y resisten a pesar del silencio. Así, su trabajo continúa creciendo como una obra en construcción, siempre en diálogo con la tradición, la memoria y la esperanza de quienes habitan en los rincones de nuestra cultura.

REFERENCIAS

- Sánchez Martínez, Hugo A. (dir.) (2017), *Bómboro* [cinta cinematográfica], México.
Sánchez Martínez, Hugo A. (dir.) (2020), *Rosa otomí* [cinta cinematográfica], México, The Tio's Company/ Apocalyptic Productions.
Sánchez Martínez, Hugo A. (dir.) (2023), *Juntos* [cinta cinematográfica], México, The Tio's Company.



Rosa Otomí (2021). Fotografía: Hugo Sánchez-Martínez.
Prohibida su reproducción en obras derivadas.

HUGO A SÁNCHEZ MARTÍNEZ. Egresado de la Licenciatura en Estudios Cinematográficos de la Universidad Autónoma del Estado de México (Uaeméx), México. Amante del cine, la fotografía, la música ochentera y el doblaje de voz. Durante ocho años ha fungido como realizador cinematográfico en el Estado de México, dirigiendo y produciendo cortometrajes como *Bómboro*, *El globo*, *Rosa otomí*, *Calaverita*, *Flor bordada*, *Juntos*, *Historias en resistencia* e *Hijas de tela*. Actualmente, desarrolla, con su casa productora The Tio's Company, diversos trabajos cinematográficos desde documentales hasta ficciones. Ha recibido reconocimientos por su trabajo, destacando el segundo lugar del Concurso Universitario de Cortometraje, donde fungió como productor. Ha participado en foros culturales y cinematográficos. Sus cortometrajes, guiones y fotografías han recorrido la mayor parte del país en festivales de talla nacional e internacional, en exposiciones y ternas. Desde sus ojos, busca expresar emociones diversas y situaciones socioculturales trascendentales tanto de su entidad como de su entorno cercano.

Recibido: 30 de enero de 2025

Aprobado: 1 de septiembre de 2025